

El Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE y la formación de una generación de planificadores del desarrollo en el Brasil

Elisa Klüger, Sergio Wanderley
y Alexandre de Freitas Barbosa

Resumen

En este trabajo se intenta reconstruir la historia de la asociación entre la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Nacional para el Desarrollo Económico (BNDE) del Brasil. El centro de desarrollo económico CEPAL/BNDE, que funcionó en Río de Janeiro entre 1960 y 1967, impartió cursos sobre los problemas del desarrollo económico en varias regiones del país, en los que capacitó a una generación de especialistas en planificación económica que trabajaron para superar el subdesarrollo. El centro también funcionó como un portal de acceso a las ideas de la CEPAL en el Brasil y como un polo de producción de conocimiento en el ámbito del desarrollo económico. Sobre la base de una combinación de documentos, artículos de prensa y el testimonio de exmiembros del centro, en este artículo se describen las actividades de la organización y se repasan los hechos que llevaron a su creación, expansión y cierre.

Palabras clave

Desarrollo económico, planificación del desarrollo, investigación sobre desarrollo, cooperación técnica, programas de capacitación, CEPAL, bancos de desarrollo, centros de investigación, actividades, historia, Brasil

Clasificación JEL

O200, B290, A230

Autores

Elisa Klüger es Investigadora Posdoctoral en el Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento y fue Investigadora Postdoctoral Visitante en la Universidad de Princeton, con becas de la Fundación de Apoyo a la Investigación del Estado de São Paulo. Tiene un doctorado en Sociología y una licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad de São Paulo. Correo electrónico: elisa.kluger@cebrap.org.br.

Sergio Wanderley es Profesor Adjunto del Doctorado en Gestión en la Universidad de Grande Río. Tiene una licenciatura en Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro y un doctorado y una maestría en Administración de Empresas de la Escuela Brasileña de Administración Pública y Negocios. Correo electrónico: sergiow.gaz@terra.com.br.

Alexandre de Freitas Barbosa es Profesor a tiempo completo de Historia Económica y Economía en la Universidad de São Paulo. Tiene una licenciatura en economía de la Universidad Estadual de Campinas, una maestría en Historia Económica de la Universidad de São Paulo y un doctorado en Economía Aplicada de la Universidad Estadual de Campinas. Correo electrónico: afbarbosa@usp.br.

I. Introducción¹

Una parte considerable de la burocracia económica brasileña moderna se originó entre las décadas de 1940 y 1960. Al Banco del Brasil y el Ministerio de Hacienda (fundados en 1808), al Departamento Administrativo de Servicio Público (DASP) (1938) y a la Superintendencia de Moneda y Crédito (SUMOC) (1945), se sumaron el Banco Nacional para el Desarrollo Económico (BNDE) (1952), el Banco del Nordeste de Brasil (1952), la Superintendencia del Plan de Valorización Económica de la Amazonía (SPVEA) (1953), el Consejo de Desarrollo responsable del modernizador Plano de Metas (1956), la Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste (SUDENE) (1960), el Ministerio de Planificación (1962), la Oficina de Investigación Económica Aplicada (1964) y el Banco Central del Brasil (1964). La rápida proliferación de organizaciones económicas y la creación de empresas estatales como Petrobras (1953) y Electrobras (1962), cuyo fin era ampliar la infraestructura, propiciaron el aumento del número de especialistas en economía y administración pública encargados de analizar los escenarios socioeconómicos y planificar y ejecutar políticas de desarrollo coordinadas por el Estado.

La fuerte demanda de profesionales capacitados para lidiar con las nuevas burocracias del Estado llevó a la proliferación de escuelas de economía y administración pública, que hasta principios de la década de 1950 habían sido pocas y pequeñas y se concentraban en Río de Janeiro, São Paulo y Belo Horizonte. Al mismo tiempo, se diseñaron cursos avanzados para graduados, centrados en la mejora teórica de la economía, su gestión práctica, o ambos. Los principales cursos avanzados se impartían en Río de Janeiro (la capital federal hasta 1960) y fueron dictados por el Consejo Nacional de Economía (CNE) de 1949 a 1967, por el Centro de Perfeccionamiento para Economistas de la Fundación Getulio Vargas de 1960 a 1966, y por el BNDE en asociación con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de 1956 a 1967².

El Centro de Perfeccionamiento para Economistas de la Fundación Getulio Vargas tenía como misión preparar a los estudiantes de economía para transitar las siguientes etapas de su formación académica en el exterior. El curso se centraba en la teoría económica neoclásica, matemática y estadística, y también incluía clases de inglés intensivas (Alberti, Sarmiento y Rocha, 2002, págs. 84 y 85). La capacitación ofrecida en el CNE incluía matemática y estadística, así como cursos especializados en comercio exterior y consumo, organización económica, mercados y costos industriales (Ferreira, 1966, págs. 33 a 37). A su vez, a través del Curso de Capacitación sobre los Problemas de Desarrollo Económico (CTPDE), organizado por la CEPAL, se buscaba difundir la doctrina “estructuralista” desarrollada en la sede central de la Comisión en Santiago (Chile) (Love, 2018, pág. 156). Algo que diferenció a la CEPAL de otras instituciones fue su oferta de cursos en varias regiones de Brasil y el hecho de que priorizaba a los funcionarios públicos entre sus estudiantes. Sus cursos se centraban en la planificación y la aplicación de programas gubernamentales de desarrollo económico y social y en las estrategias para reducir las disparidades regionales.

Nunca antes se habían relatado de manera sistemática y conjunta la historia del Centro CEPAL/BNDE, de los cursos ofrecidos por la Comisión en el Brasil y de los frutos de dicha asociación. Una reconstrucción de este tipo puede suponer una contribución importante a la historia de la economía y las ideas económicas en el Brasil y en América Latina, habida cuenta de la influencia de la CEPAL

¹ Los autores desean expresar su agradecimiento a todos aquellos que aceptaron ser entrevistados, por compartir generosamente su conocimiento sobre la labor del centro CEPAL/BNDE, un aporte de importancia crucial para la elaboración de este artículo, a Jeremy Adelman por sus exhaustivas observaciones y sugerencias, y a Nadya Araujo Guimarães por invitarnos a discutir el artículo en el congreso de la Asociación Internacional de Sociología e incentivar su publicación. Cualquier error es responsabilidad exclusiva de los autores.

² A partir de la incorporación de los países del Caribe, en 1984, la Comisión Económica para América Latina se transformó en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la denominación por la que se la conoce en la actualidad. Sin embargo, a lo largo del período abarcado en este artículo se utilizó la primera denominación, cuyo uso se prefiere en este trabajo. De manera similar, el actual Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES) hasta 1982 se conoció simplemente como el Banco Nacional para el Desarrollo Económico (BNDE), el nombre que se utiliza aquí.

en la difusión de un proyecto de desarrollo económico situado en un momento histórico y en un lugar geográfico específicos. La influencia de la ideología desarrollista en la década de 1950 y principios de la década de 1960 merece un examen sistemático de la transmisión, la asimilación y la evaluación crítica del pensamiento de la CEPAL. En este trabajo se investiga el impacto de la organización sobre la formación de los equipos responsables de la planificación del desarrollo económico en el Brasil y en América Latina. Además, la historia del Centro CEPAL/BNDE es importante desde la perspectiva de la sociología de los intelectuales y el mundo académico, dado que su estudio implica una observación exhaustiva de una situación privilegiada caracterizada por la circulación de agentes, ideas y prácticas entre los países de la periferia.

El movimiento de personas e ideas entre el Brasil y Chile fue recíproco. Por un lado, el Centro recibió a funcionarios de la CEPAL de otros países de América Latina, quienes adquirieron nuevas perspectivas sobre el continente profundizando su conocimiento sobre el Brasil, lo que les ayudó a examinar y refinar los análisis de la Comisión. Por otro lado, la CEPAL impartió capacitación intelectual y profesional a muchos brasileños, tanto mediante sus operaciones en el Brasil como al dar la bienvenida en Santiago a numerosos intelectuales que debieron exiliarse del Brasil tras el comienzo de la dictadura militar en 1964. A su regreso, a finales de la década de 1970, estos intelectuales contribuyeron al surgimiento de las tradiciones críticas basadas en el pensamiento de la CEPAL y posterior a la CEPAL, en torno al cual se estructura el heterodoxo mundo de los economistas brasileños hasta el día de hoy (Klüger, 2017a y 2017b).

Para elaborar el relato sobre la cooperación de la CEPAL con el Brasil en las décadas de 1950 y 1960, efectuamos búsquedas en la base de datos digital de periódicos de la Biblioteca Nacional para encontrar información sobre el Centro CEPAL/BNDE, sus cursos sobre los problemas del desarrollo económico y sus funcionarios. Se recopilaron y analizaron los informes elaborados por la CEPAL, el BNDE y la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior (CAPES), así como tres documentos de importancia clave: *Informe acerca del programa conjunto CEPAL/AAT sobre capacitación de economistas en desarrollo económico* (CEPAL, 1957), *Informe Cinco años de actividades* (CEPAL/BNDE, 1965) y *Memoria institucional da CEPAL/ILPES nos seus 30 anos de contribuição permanente no Brasil* (Costa Santiago, 1990). Por último, se consultaron los testimonios existentes y se realizaron nuevas entrevistas con exfuncionarios del Centro.

Tras esta introducción, el artículo se divide en cinco partes. La parte II comienza con una descripción del inicio del vínculo entre la CEPAL y el Brasil en la década de 1950 y termina con las negociaciones a propósito del establecimiento del CTPDE en el país. En la parte III, se reseñan brevemente los perfiles de los participantes, se analiza el contenido de la versión brasileña del CTPDE y se describe la cobertura regional de los cursos. En la parte IV, se elabora un relato de la historia y las operaciones del Centro CEPAL/BNDE a partir de los comentarios de sus exfuncionarios, haciendo hincapié en el papel que desempeñó la oficina en el surgimiento de un núcleo de intelectuales desarrollistas. Por último, en la parte V se describen brevemente los destinos de los miembros del Centro tras su disolución, se examinan los efectos de la dispersión geográfica que produjo la persecución orquestada por la dictadura brasileña, y se analiza la manera en que la CEPAL sigue influyendo en el Brasil. En la Parte VI se presentan las conclusiones.

II. La llegada de la CEPAL al Brasil

El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas ya había autorizado la creación de dos comisiones regionales de planificación económica, una para Europa y otra para Asia y el Lejano Oriente, cuando el delegado de Chile ante las Naciones Unidas propuso el establecimiento de una Comisión Económica

para América Latina (Santa Cruz, 1966, págs. 12, 19 y 20 y 27 a 29; Pollock, 1978). Fundada en febrero de 1948 y con su sede central en Santiago, la Comisión tenía el mandato de

[...] estudiar las medidas necesarias para facilitar una acción conjunta destinada a favorecer el progreso económico de los países de América Latina y elevar el nivel de la actividad económica de esos países, así como a mantener y estrechar los vínculos económicos que los ligan entre sí y también con el resto del mundo y, además, participar en la aplicación de esas medidas. (Santa Cruz, 1966, pág. 14)

La Comisión cobró notoriedad y reconocimiento, y también suscitó controversia, tras la publicación en 1949 de la edición original en español del trabajo *El desarrollo económico de la América Latina y sus principales problemas*, de Raúl Prebisch (1949). Prebisch hizo un llamamiento a dejar atrás la ortodoxia económica, argumentando que cada región tenía características históricas específicas que exigían enfoques teóricos adecuados. Según este denominado “manifiesto por la industrialización de América Latina” (García, 2005, pág. 540), el comercio internacional no se traduciría en una transferencia automática del progreso técnico entre el centro, que se especializa en los bienes manufacturados, y la periferia, que se dedica principalmente a los productos básicos. En consecuencia, las profundas diferencias interregionales en los niveles de vida no cederían hasta que se adoptase una política activa — que en esencia consistiría en una estrategia de industrialización planificada — a través de la cual la periferia pudiese superar su retraso económico (Prebisch, 2011). A partir de este momento, las acciones de la CEPAL estuvieron centradas en promover la industrialización en América Latina y en capacitar a profesionales que se encargasen de diseñar y liderar la planificación del desarrollo económico. La Comisión también tenía encomendada la tarea de elaborar informes anuales sobre las economías de la región y preparar materiales de enseñanza para diseminar sus ideas y técnicas de planificación.

Con los traslados internacionales de su personal, las ideas de la CEPAL comenzaron a difundirse. En el caso del Brasil, fue Celso Furtado quien estableció el primer vínculo — y el más estrecho — con la Comisión. Abogado de profesión con un doctorado en economía de la Sorbona, Furtado comenzó a trabajar en la Comisión en 1949 (Furtado, 2014). Fue él quien tradujo y publicó el manifiesto de Prebisch en la *Revista Brasileira de Economia*, lo que suscitó interés en las ideas de la CEPAL. Fruto de este interés, en 1951 se realizó una visita diplomática al Presidente Getúlio Vargas, durante la cual Prebisch y Furtado se reunieron con empresarios, industrialistas, periodistas, académicos, economistas, estudiantes y autoridades de la talla de los ministros de Relaciones Exteriores, de Hacienda y de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento, y con directores del Banco de Brasil (Dosman, 2011, pág. 321). Tras esta visita, el portugués se transformó en uno de los idiomas oficiales de la CEPAL, y se acordó que el Brasil organizaría el quinto período de sesiones de la Comisión, que se celebraría en 1953.

Los vínculos oficiales se profundizaron durante este período de sesiones de 1953, donde se firmó un acuerdo de cooperación entre la CEPAL y el recientemente creado Banco Nacional para el Desarrollo Económico (BNDE). Esta cooperación tenía por objeto ampliar la producción de datos sobre el Brasil, contribuir con las tareas de investigación a fin de apoyar la creación de un plan general de desarrollo, y capacitar al personal para la puesta en práctica del plan (BNDE, 1953, pág. 30). Esta iniciativa de cooperación también estuvo bajo la dirección de Celso Furtado, a quien Roberto Campos había invitado a integrar el primer consejo directivo del BNDE. Cuando se le consultó sobre el asunto, Prebisch planteó una solución salomónica: Celso Furtado era el único economista brasileño y en ese momento no podían prescindir de él, pero como la CEPAL y el BNDE perseguían el mismo fin — a saber, el desarrollo del Brasil y de América Latina —, podían trabajar juntos, por lo que propuso la creación de un programa conjunto (véase Pereira de Melo y Moraes da Costa, 2009a, pág. 103). Se solicitó a Furtado y al economista cubano Regino Boti que trabajasen con el personal del BNDE para elaborar un diagnóstico de la situación económica que facilitase una planificación económica sistemática y de amplio alcance. El grupo conjunto CEPAL/BNDE funcionó de 1953 a 1955 y publicó el documento *Esboço de um programa de desenvolvimento para a economia brasileira: 1955-1962*, que incluyó

análisis macroeconómicos sobre el desarrollo y un examen de los elementos fundamentales de un programa de desarrollo (BNDE/CEPAL, 1955). Los agitados años desde el suicidio del Presidente Vargas, en agosto de 1954, hasta el comienzo de la presidencia de Juscelino Kubitschek (1956 a 1961), estuvieron marcados por un breve período de políticas económicas ortodoxas, que coincidieron con las últimas actividades del grupo conjunto y la partida de Furtado a México. Antes de irse del Brasil, Furtado fundó el Club de Economistas para mantener vigentes las ideas de la CEPAL y creó el boletín *Economica Brasileira* para fomentar su difusión (Furtado, 2014). Sin embargo, estos cambios no redujeron la cooperación entre la CEPAL y el Brasil. En 1956, el BNDE renovó sus vínculos con la Comisión mediante la importación del Curso Intensivo de Capacitación en Problemas de Desarrollo Económico, coordinado en Santiago por Jorge Ahumada, un economista chileno con una maestría de la Universidad de Harvard.

III. Capacitación para resolver los problemas de desarrollo económico del Brasil

El obstáculo que planteaba la escasez de economistas locales capaces de formular y aplicar programas de desarrollo económico para la región se debatió en profundidad durante el cuarto período de sesiones de la CEPAL, celebrado en México en 1951, fruto de lo cual la Comisión, en asociación con la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, diseñó el Curso de Capacitación sobre los Problemas del Desarrollo Económico (CTPDE), ofrecido por primera vez en 1952 (Melnick, 1958, pág. 2). Inicialmente, el curso se dictó en la sede central de la CEPAL con el objetivo de capacitar a economistas jóvenes y promisorios provenientes de gobiernos de toda la región. A lo largo de diez meses, los estudiantes recibían capacitación básica sobre análisis económicos, contabilidad social, sociología, teoría del desarrollo económico y planificación de proyectos, tras lo cual debían trabajar en grupos pequeños sobre temas especiales como la gestión del sector público, la planificación presupuestaria y el desarrollo de los recursos humanos (Dosman, 2011, pág. 320). A partir de 1955, se comenzó a ofrecer una versión resumida del curso en modalidad remota, a fin de que los profesionales pudieran capacitarse sin importar donde estuvieran, con énfasis en los problemas locales (CEPAL, 1957, pág. 75). El primer curso fuera de la sede central se llevó a cabo en Bogotá en 1955, y el segundo, en Río de Janeiro en 1956.

El Gobierno del Brasil atribuyó importancia estratégica al curso como instrumento para capacitar a los funcionarios públicos en el diseño y puesta a prueba de programas de desarrollo. La iniciativa fue tan prestigiosa que el Presidente Juscelino Kubitschek asistió personalmente a la sesión inaugural del curso, y en el discurso de apertura expresó que la importancia de dicho curso radicaba en que abordaría uno de los problemas más graves y subestimados en el Brasil y en otros países que aún no habían alcanzado su pleno desarrollo: la escasez de personal capacitado en el diseño de programas y las técnicas de planificación. Afirmó que un gobierno podía promover el desarrollo económico únicamente si en los distintos niveles de la administración contaba con hombres que tuvieran conocimientos sólidos sobre las dificultades de desarrollo y los métodos para enfrentarlas, que fueran entusiastas y realistas, que supieran establecer prioridades, y que estuvieran deseosos de diseñar programas, planificarlos y aplicarlos (Kubitschek, 1958, pág. 244).

El Gobierno de Kubitschek, que había sido inaugurado poco tiempo antes, estaba enfrentando precisamente el desafío de aplicar un plan de desarrollo a gran escala, el Plano de Metas, que se centraba en la transformación de la infraestructura y la modernización de la industria brasileña (Lafer, 1975). El ímpetu generado por la aceleración de la industrialización, la popularización de las técnicas de planificación y la proliferación de organismos económicos estatales dio lugar a un marcado aumento en la demanda de expertos, que puso de manifiesto la enorme carencia de profesionales cualificados.

En consecuencia, existía una fuerte presión para crear programas de capacitación avanzados, como el que resultó del acuerdo entre la CEPAL y el BNDE³.

El CTPDE era gratuito, y los costos de transporte de los participantes procedentes de otras ciudades estaban cubiertos. El curso dependía del financiamiento y el apoyo de las burocracias del Estado que enviaban a sus funcionarios a recibir capacitación, además de lo que brindaba el BNDE (*Boletín CAPES*, 1956, pág. 9)⁴. Con el tiempo, se establecieron otras asociaciones, en particular con bancos públicos regionales como el Banco de Crédito de la Amazonía, el Banco del Nordeste del Brasil y el Banco de Desarrollo de Minas Gerais; con organismos de planificación y desarrollo como la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste y las oficinas de planificación estatales y municipales, y con profesores universitarios de economía de todo el país (BNDE, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966 y 1967). A partir de entonces, la cooperación con la CEPAL, que originalmente habían promovido el gobierno federal y el BNDE, fue adoptada con gusto por otras entidades gubernamentales e instituciones académicas, e influyó en la capacitación de una generación de intelectuales y funcionarios públicos a lo largo y ancho del país.

1. Participantes

Sobre el público objetivo del programa, en el anuncio de la quinta edición del curso se explicó que había sido diseñado para funcionarios públicos, profesionales y docentes cuyo trabajo tuviese alguna relación con el proceso de desarrollo económico, y que al curso podían asistir economistas, ingenieros civiles, ingenieros agrónomos y otros profesionales que se desempeñasen en entidades públicas, que hubiesen sido presentados como candidatos por sus respectivas dependencias u organizaciones y que hubiesen aprobado el examen de selección⁵. Los estudiantes de cursos avanzados de economía con buenas calificaciones también podían ser aceptados (*O Correio da Manhã*, 1960a, págs. 3 y 17).

Entre los estudiantes de los cursos que se ofrecieron entre 1956 y 1964, un 30% pertenecía a dependencias gubernamentales y regionales dedicadas al desarrollo, un 20% a instituciones financieras públicas (principalmente, bancos de desarrollo, el banco central y el Banco de Brasil), un 17% a ministerios (en particular, los de Agricultura, Transporte, Infraestructura y Defensa), un 23% a otros organismos públicos (entre ellos, Petrobras y los departamentos de tráfico y vialidad) y un 10% a universidades (CEPAL/BNDE, 1965). Estos datos revelan una marcada orientación hacia el sector público, a diferencia de los estudiantes de las otras dos especializaciones en economía, ofrecidas por el CNE y por la Fundación Getulio Vargas.

Respecto de los antecedentes académicos, un 42,5% de los participantes eran economistas, un 16,4% ingenieros, un 14,4% abogados y un 6,7% ingenieros agrónomos, en tanto que un 20% tenía antecedentes en los ámbitos del ejército, la sociología, las ciencias contables y otras disciplinas (CEPAL/BNDE, 1965). Esta distribución refleja la transición en la administración de la economía para pasar de una generación de abogados e ingenieros con conocimientos económicos de tipo práctico a una generación más joven con capacitación formal y títulos universitarios en economía (Gomes, Dias

³ La asociación con la CEPAL no fue ni el primero ni el único esfuerzo para resolver este problema, si bien fue la iniciativa más enérgica y de mayor duración. Un precursor fue el Programa de Capacitación de Especialistas en Desarrollo, organizado por Rômulo Almeida con la participación de CAPES y el Banco del Nordeste del Brasil. Dichos cursos de capacitación se celebraron en 1953 y 1955, el segundo bajo la supervisión de un enviado de las Naciones Unidas, Stefan Robock, lo que muestra que aún antes de la asociación con la CEPAL, las Naciones Unidas brindaron asistencia en la capacitación de los expertos a cargo de la administración pública y del análisis económico (Almeida, 1985, págs. 73 y 74; Barbosa, 2021, págs. 462 y 463).

⁴ La primera edición del curso también fue patrocinada conjuntamente por CAPES y por el Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB), una dependencia del Ministerio de Educación que ofrecía cursos sobre estudios políticos y sociales para graduados y que desempeñó un papel importante en la definición de la ideología nacionalista-desarrollista (Wanderley, 2015).

⁵ El anuncio público de 1960 señalaba que la selección se realizaría por medio de entrevistas en las que se evaluarían las cualidades de los candidatos y las posibilidades de que aplicasen los conocimientos que recibirían. La posibilidad de ser seleccionados enviando un *curriculum vitae* estaba disponible solo para los candidatos de otros estados federales (*O Correio da Manhã*, 1960a).

y Motta, 1994; Loureio, 1992). El predominio de los economistas indica que el enfoque del CTPDE en materia de planificación para el desarrollo era distinto a lo que ofrecían las universidades de la época. Por lo tanto, más que limitarse a satisfacer la demanda originada por la escasez de expertos, el curso diversificaba la oferta de ideas económicas y conocimientos técnicos que circulaban en ese momento.

2. Estructura y contenidos del curso

El CTPDE comenzó a dictarse diez años antes de la primera maestría en economía en el Brasil, y se ofreció durante más de un decenio. Las 300 horas de instrucción se dividían en disertaciones (40 horas), seminarios (80 horas) y capacitación básica (180 horas). Los estudiantes debían asistir como mínimo a un 90% de las clases y aprobar los exámenes finales para diplomarse como Especialistas en Desarrollo (CEPAL, 1957, pág. 77). Además, obtener buenos resultados en los cursos era una ventaja al postularse para ocupar cargos en organismos públicos en el sector de la economía y en la misma CEPAL, como se analizará más adelante.

Las clases se centraban en i) temas complementarios a los cursos fundamentales, sobre todo experiencias concretas o asuntos de particular importancia; ii) temas de interés general no incluidos en la estructura de los cursos fundamentales, pero esenciales para la formación de los estudiantes, y iii) cuestiones relacionadas con la situación de la economía brasileña en ese momento y su proceso de desarrollo (*O Correio da Manhã*, 1963a). Los cursos eran dictados por intelectuales y funcionarios públicos de prestigio⁶; entre ellos, partidarios, aliados y fuertes detractores⁷ de la CEPAL. Las clases giraban en torno al desarrollo económico del Brasil y las cuestiones vinculadas con el comercio exterior y la industria, la reglamentación fiscal y monetaria y la balanza de pagos, y las esferas del transporte, la energía, la producción metalúrgica, los recursos naturales y minerales, la geografía, la agricultura, el desarrollo regional, las estadísticas e indicadores nacionales, la demografía, la formación de los recursos humanos, la educación y la salud pública. Los temas podían responder a las inquietudes regionales, en particular cuando los cursos se impartían en ciudades distintas a la capital, o abordar temas urgentes del programa económico nacional. Por ejemplo, en 1963, las clases sobre la economía brasileña fueron principalmente debates sobre el Plan Trienal concebido en el Ministerio de Planificación bajo la supervisión de Celso Furtado, en cuya concepción y aplicación algunos de los estudiantes participaron directamente (*O Correio da Manhã*, 1963a).

A su vez, los seminarios consistían en mesas redondas, ejercicios aplicados y actividades en las que los estudiantes examinaban “los problemas derivados de su programa de lectura, de las conferencias y trabajos prácticos” (CEPAL, 1957, pág. 77; *O Correio da Manhã* 1963a). Por último, en los cursos fundamentales se presentaban técnicas para la formulación y el análisis de los programas y proyectos de desarrollo económico, se examinaban los elementos que debían tenerse en cuenta a la hora de aplicar las políticas económicas que exigía la expansión de las actividades de producción, y se brindaba un panorama coordinado de los problemas económicos del Brasil y sus perspectivas futuras (BNDE, 1957, pág. 57). Los informes del BNDE y del CAPES han permitido recrear la estructura del programa e identificar a las personas responsables de los cursos principales en varias ediciones del CTPDE; la información se presenta en el cuadro 1.

⁶ Entre ellos estuvieron Celso Furtado, Roberto Campos, Eugênio Gudín, Rômulo de Almeida, Cleanto de Paiva Leite, Isaac Kerstenetzky, Aníbal Villela, Antônio Delfim Netto, Juvenal Osório, José Garrido Torres, Casimiro Ribeiro, Paulo Lyra, João Batista Pinheiro, Gerson Augusto da Silva, Diogo Nunes de Gaspar, Sebastião Advíncula da Cunha, Anísio Teixeira y Hélio Jaguaribe. También había expertos europeos, como el financista británico Thomas Balogh y el jefe de la división de cuentas nacionales del organismo de planificación francés, François Le Guay (*O Correio da Manhã*, 1960c, 1960d y 1962).

⁷ Eugênio Gudín y Antônio Delfim Netto, por ejemplo.

Cuadro 1
Asignaturas básicas del Curso de Capacitación sobre los Problemas del Desarrollo Económico (CTPDE)
de la Comisión Económica para América Latina, 1956 a 1965

1956	1957	1958	1959	1960	1961	1963 ^a	1964 ^a	1965 ^a
Contabilidad social (Manoel Balboa, Argentina)	Contabilidad social	Contabilidad social (Manoel Balboa, Argentina)	Contabilidad social (Manoel Balboa, Argentina)	Contabilidad social (Alberto Fracchia, Argentina)	Contabilidad social (Alberto Fracchia, Argentina)	Contabilidad social (Bruno Linhares)	Contabilidad social	Contabilidad social (Ferdinando Figueiredo, Brasil)
Programación del desarrollo económico (Jorge Ahumada, Chile)	Programación del desarrollo económico	Programación del desarrollo económico (Regino Botti, Cuba)	Teoría y programación del desarrollo económico (Osvaldo Sunkel, Chile)	Introducción a la teoría y la programación económicas (Osvaldo Sunkel, Chile)	Teoría y programación del desarrollo económico (Retórico Fretes, Paraguay)	Programación del desarrollo (Jose Tharra)	Programación del desarrollo económico	Programación económica (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile y Maria da Conceição Tavares, Brasil)
Financiamiento del desarrollo económico (Carlos Oyarzún)	Financiamiento del desarrollo económico	Financiamiento del desarrollo económico (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile)	Financiamiento del desarrollo económico (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile)	Financiamiento del desarrollo económico (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile)	Planificación y presupuestación (Sergio Molina Silva, Chile)	Financiamiento del desarrollo económico (Jayme Santiago, Brasil)	Financiamiento y políticas del desarrollo económico	Financiamiento del desarrollo económico (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile)
Desarrollo y evaluación de proyectos (Julio Melnick, Argentina)	Preparación y evaluación de proyectos	Preparación y evaluación de proyectos (Osvaldo Fernández Balmaceda, Argentina)	Preparación, presentación y evaluación de proyectos (Julio Melnick, Argentina)	Desarrollo y evaluación de proyectos de economía (Julio Melnick, Argentina)	Desarrollo y evaluación de proyectos (Carlos Pamplona)	Desarrollo y evaluación de proyectos (Antônio Holanda, Brasil)	Desarrollo y evaluación de proyectos	Desarrollo y evaluación de proyectos
	Administración con fines de programación	Administración con fines de programación (Braulio Jatar, Venezuela) ^b	Administración de programas de desarrollo (Braulio Jatar, Venezuela) ^b	Principios de la administración (Pedro Muñoz Amato, Puerto Rico)			Introducción a la elaboración de presupuestos y a la programación del sector público	
					Introducción al análisis económico (Osvaldo Sunkel, Chile)	Introducción general al análisis económico (Antônio Barros de Castro, Brasil)	Introducción general al análisis económico	Introducción al análisis económico (Antônio Barros de Castro y Carlos Lessa, Brasil)
	Programación lineal	Programación lineal (Thomas Vietorisz, Hungría)				Estadísticas (David Carneiro, Brasil)	Elementos de matemática y estadística	Elementos de matemática y estadística (Retórico Fretes, Paraguay)
	Desarrollo económico del Brasil		Programación del desarrollo económico del Brasil (Celso Furtado, Brasil)		Política económica (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile)	Programación regional (Norberto González, Argentina)	Programación regional	Aspectos del desarrollo económico (Anibal Pinto Santa Cruz, Chile)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1955*, Río de Janeiro, 1956; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1956*, Río de Janeiro, 1957; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1957*, Río de Janeiro, 1958; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1958*, Río de Janeiro, 1959; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1959*, Río de Janeiro, 1960; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1960*, Río de Janeiro, 1961; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1961*, Río de Janeiro, 1962; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1962*, Río de Janeiro, 1963; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1963*, Río de Janeiro, 1964; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1964*, Río de Janeiro, 1965; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1965*, Río de Janeiro, 1966; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1966*, Río de Janeiro, 1967; Boletim CAPES, N° 83, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), octubre de 1959 [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-67>; Boletim CAPES, N° 67, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), junio de 1958 [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-67>; Boletim CAPES, N° 58, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), septiembre de 1957 [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-58>; y Boletim CAPES, N° 45, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), agosto de 1956 [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-45>.

^a Se desconoce a qué edición regional se refiere la información disponible.

^b Anterior al cambio de nombre a "República Bolivariana de Venezuela".

Los estudiantes comenzaban con clases de contabilidad social, que se centraban en la medición del ingreso nacional, la lectura de cuadros de insumo-producto y el análisis de las vinculaciones entre el presupuesto, el gasto y la inversión. Luego seguían con clases de teoría y programación del desarrollo, donde analizaban cómo definir objetivos de desarrollo realistas y seleccionar medios eficaces para alcanzarlos. En el módulo de financiamiento y políticas del desarrollo económico se analizaba cómo promover el desarrollo mediante la capitalización usando ahorros, inversiones e instrumentos de política económica, y en el de preparación y evaluación de proyectos de inversión se destacaban las vinculaciones entre los proyectos incluidos en los programas de desarrollo, analizando los criterios y las prioridades. También había disciplinas que se centraban en la teoría y los métodos, como Introducción General a la Economía, Principios de Administración y Matemática y Estadística, y módulos especializados tales como Introducción a la Programación en el Sector Público, Desarrollo Económico del Brasil y Programación Regional (*O Correio da Manhã*, 1964a).

Al comparar el curso CTPDE con los otros dos cursos avanzados de economía queda claro por qué era especial. Alrededor de un tercio del curso del CNE estaba dedicado a la matemática, la estadística, la econometría y las investigaciones operacionales, y la mitad a esferas especializadas: teoría del consumo/empresas, mercados y costos industriales (21%), comercio exterior (12%), teoría del ingreso y el empleo (8%), política monetaria (4%) y política fiscal (2%). Alrededor de la quinta parte de sus contenidos coincidía con los del CTPDE, divididos en programación económica (8%), desarrollo económico (6%) y contabilidad social (5%) (Ferreira, 1966, págs. 33 a 37). Aunque los cursos del CNE y de la CEPAL tenían puntos en común y ambos estaban orientados hacia los usos prácticos del conocimiento, el enfoque era distinto, por cuanto el curso del CNE hacía hincapié en el estudio de los mercados y el comercio y en la gestión del sector privado, en tanto que en el de la CEPAL se priorizaba la planificación pública para el desarrollo nacional. A su vez, un tercio del curso ofrecido en el Centro de Perfeccionamiento para Economistas de la Fundación Getulio Vargas se dedicaba a la matemática, la estadística y la econometría, y otro tercio a la microeconomía, la macroeconomía y la teoría económica general. La enseñanza del inglés para preparar a los alumnos para cursar doctorados en el extranjero era la disciplina que ocupaba la mayor parte del programa. En lo referido a las esferas especializadas, únicamente eran obligatorias las de comercio internacional y desarrollo económico, pero no se les dedicaba demasiado tiempo (Simonsen, 1966, pág. 28). Por lo tanto, es posible afirmar que los contenidos y el enfoque del CTPDE estaban claramente definidos, en armonía con su misión de brindar herramientas teóricas y prácticas para promover el desarrollo nacional.

Además de centrarse en la programación de desarrollo nacional, la formación que impartía la CEPAL era distinta, en el sentido de que el organismo elaboraba una parte considerable de los materiales de aprendizaje que se utilizaban en sus cursos. La Comisión señaló que una dificultad importante en el diseño de los cursos era “la falta de literatura sobre problemas teóricos y prácticos en materia de desarrollo económico” (CEPAL, 1957, pág. 80). En consecuencia, se preparaban manuales originales como solución a la falta de literatura sobre el tema y para producir materiales de enseñanza en español. El proceso de redacción de este material se transformó en una etapa intermedia de la cadena de producción de contenidos, edición y puesta a prueba que más adelante se reflejaría en los libros publicados por los funcionarios de la Comisión.

Hasta mediados de la década de 1960, los libros de texto de las ediciones brasileñas del CTPDE se escribían en español y las clases eran dictadas por docentes extranjeros, mayoritariamente en español. Tras la inauguración de la oficina de la CEPAL en el Brasil, en 1960, se comenzó a contratar a profesionales locales que producían los contenidos y dictaban las clases en portugués. Varias disertaciones a cargo de expertos invitados también se transformaban en materiales de enseñanza, lo que permitió recopilar un corpus de conocimientos sobre los aspectos específicos de la economía y el desarrollo del país (CEPAL/BNDE, 1965). La inauguración de la oficina en el Brasil también abría la posibilidad de aumentar considerablemente la oferta anual de cursos y de dictar el CTPDE en varias

zonas del país. Esta expansión regional, que permitió capacitar a docentes y funcionarios que vivían fuera de Río de Janeiro, fue la última y principal diferencia entre el CTPDE y los otros dos cursos de especialización en economía.

3. Difusión de los cursos en la región

La primera edición regional del CTPDE se ofreció en Recife en 1959, en asociación con el Consejo de Desarrollo del Nordeste (CODENO), organismo que se encargó del proyecto Operación Nordeste de Kubitschek hasta la creación de la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) en diciembre de 1959 (Furtado, 2014, págs. 234 a 274). Los seminarios y disertaciones que se dictaron en Recife se centraban en los problemas de desarrollo económico en la región del nordeste y tenían por objeto fortalecer la burocracia local y capacitar a los funcionarios de los organismos regionales de desarrollo, que estaban en vías de expansión. Una vez terminado el curso, alrededor de 15 participantes comenzaron a trabajar en la Superintendencia, lo que permitió desde el comienzo establecer un vínculo estrecho con la CEPAL, que se vio fortalecido cuando Celso Furtado se transfirió del BNDE a la SUDENE (Sunkel, 012; *Boletim CAPES*, 1959, pág. 16; Wanderley, 2015).

A partir de 1963, el CTPDE comenzó a rotar periódicamente entre distintas ciudades (véase el cuadro 2). Se impartían tres sesiones de capacitación por año, cada una en una región distinta del país. Esta difusión fue posible gracias a asociaciones con organismos locales, como los bancos de desarrollo y las universidades, que brindaban el espacio físico y el apoyo material necesario para las actividades. Entre 1956 y 1967, se dictaron 21 ediciones del curso en 12 ciudades. En tres de ellas también se ofreció un curso de capacitación específico dirigido a los agentes financieros. Por último, se ofrecieron cursos avanzados de capacitación sobre programación industrial en Río de Janeiro, que incluyeron contenidos de programación matemática, estadísticas industriales, integración económica e industrial, sociología industrial y el análisis de casos de políticas industriales y de planificación en el Brasil y en América Latina (*O Correio da Manhã*, 1967).

Cuadro 2

Cursos impartidos por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)
y el Banco Nacional para el Desarrollo Económico (BNDE)

Año	Número de actividad	Ciudad	Tipo de actividad	Participantes
1956	I	Río de Janeiro	CTPDE	48
1957	II	Río de Janeiro	CTPDE	61
1958	III	Río de Janeiro	CTPDE	64
1959	IV	Recife	CTPDE	71
1960	V	Río de Janeiro	CTPDE	50
1961	VI	Río de Janeiro	CTPDE	49
1962	VII	Río de Janeiro	CTPDE	45
1963	VIII	Belém do Pará	CTPDE	46
1963	IX	Curitiba	CTPDE	59
1963	X	Río de Janeiro	CTPDE	57
1964	XI	Belo Horizonte	CTPDE	34
1964	XII	Porto Alegre	CTPDE	41
1964	XIII	Fortaleza	CTPDE	65
1965	XIV	Belém do Pará	CTPDE	29
1965	XV	Florianópolis	CTPDE	37
1965	XVI	Recife	CTPDE	54
1966	AI	Manaus	Capacitación especial para agentes financieros	33
1966	AII	Fortaleza	Capacitación especial para agentes financieros	29

Cuadro 2 (conclusión)

Año	Número de actividad	Ciudad	Tipo de actividad	Participantes
1966	XVII	São Paulo	CTPDE	40
1966	XVIII	Vitória	CTPDE	40
1966	XIX	Salvador	CTPDE	58
1967	XX	Curitiba	CTPDE	47
1967	XXI	Fortaleza	CTPDE	50
1967	AIII	Aracaju	Capacitación especial para agentes financieros	40
1967	BI	Río de Janeiro	Capacitación avanzada sobre programación industrial	24
Total				1 171

Fuente: Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1955*, Río de Janeiro, 1956; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1956*, Río de Janeiro, 1957; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1957*, Río de Janeiro, 1958; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1958*, Río de Janeiro, 1959; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1959*, Río de Janeiro, 1960; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1960*, Río de Janeiro, 1961; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1961*, Río de Janeiro, 1962; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1962*, Río de Janeiro, 1963; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1963*, Río de Janeiro, 1964; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1964*, Río de Janeiro, 1965; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1965*, Río de Janeiro, 1966; *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1966*, Río de Janeiro, 1967; Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES), *Cinco anos de atividades*, Río de Janeiro, 1965.

En el cuadro 3 se muestra la distribución regional de los participantes entre 1956 y 1964. Los datos, que reflejan el aumento en el número de asistentes desde fuera de Río de Janeiro, revelan el efecto que la circulación regional del CTPDE tuvo sobre la difusión geográfica de conocimiento. En los primeros cursos impartidos en la capital, los participantes provenientes de las regiones más distantes eran una minoría. Tras la edición de 1959 en Recife, la cantidad de participantes del nordeste superó sistemáticamente a la de asistentes de Río de Janeiro. Su fuerte presencia entre 1960 y 1962 puede atribuirse a la necesidad constante de capacitar a los funcionarios en las burocracias económicas de la región, y a la prioridad explícita que se asignó al nordeste en el proceso de selección debido a sus graves problemas económicos (*O Correio da Manhã*, 1963a). Los cursos que se impartían en las regiones sur, nordeste, norte y sudeste atraían principalmente a estudiantes locales, lo que aumentó la difusión de las ideas y las técnicas de planificación de la CEPAL.

Cuadro 3

Participantes en los cursos impartidos por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Nacional para el Desarrollo Económico (BNDE), por región

Región	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	Total
Norte			1		1	2	2	45		51
Noreste	3	11	17	69	22	20	20	20	65	247
Sudeste	2	8	9	2	8	6	6	2	30	73
Centrooeste							1	5	4	10
Sur	3	3	7		2	5	3	56	41	120
Distrito Federal	40	39	30		17	16	13	34		189
Total	48	61	64	71	50	49	45	162	140	690

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES), *Cinco anos de atividades*, Río de Janeiro, 1965.

Nota: El resaltado gris indica que la mayoría de los participantes provenían de la región donde se impartió el curso, y el resaltado beige indica que el número de participantes provenientes desde fuera de la región donde se impartió el curso fue mayor.

Además de difundir conocimiento a escala nacional, la CEPAL estimulaba y promovía la creación de iniciativas locales de capacitación técnica. Por ejemplo, en febrero de 1963 se ofreció un curso sobre Desarrollo Económico en Salvador como parte del programa intensivo de la SUDENE para mejorar la formación técnica de los funcionarios del nordeste, inspirado por los cursos que la CEPAL ofrecía en casi todos los países América Latina (*O Correio da Manhã*, 1963b; BNDE, 1965, pág. 21). La CEPAL apoyó iniciativas similares en la Universidad de Brasilia, en el Instituto Brasileño del Café y en el Consejo Nacional de Economía, entre otras instituciones, suministrando tanto docentes como material de enseñanza (*O Correio da Manhã*, 1963a). Estas vinculaciones con organismos económicos regionales y con las universidades, fruto de la movilidad del CTPDE, ampliaron considerablemente la esfera de influencia de la CEPAL en el Brasil.

Otro efecto de esta circulación de los cursos fue que los funcionarios de la CEPAL, como resultado de sus viajes alrededor del país, modificaron su cosmovisión. La creación de la oficina CEPAL/BNDE fue una medida fundamental para lograr esta movilidad, ya que permitió conformar un equipo local permanente con conocimientos especializados sobre el Brasil que estaba plenamente disponible para participar en las actividades locales fruto de la cooperación. De esa forma, la oficina CEPAL/BNDE se transformó en un centro brasileño de intelectuales capaces de pensar desde la perspectiva económica, pero tomando en cuenta otros factores más allá de la economía y sin perder de vista las disparidades sociales y regionales, con el objetivo de promover cambios estructurales que propiciaran un desarrollo nacional igualitario.

Por lo tanto, las tres principales peculiaridades del curso de CEPAL/BNDE eran: i) la mayor importancia que daba a las disciplinas de desarrollo económico, tales como la planificación y la evaluación de proyectos, tomando en cuenta la historia local y los aspectos sociales, políticos y regionales; ii) el desarrollo de materiales de enseñanza como solución a las deficiencias de los manuales de teoría económica existentes para abordar las especificidades de América Latina, y iii) su relación con las agendas regionales de desarrollo. Estas características especiales implicaban que el curso podía basarse en las características económicas y sociales del Brasil y, sin proponérselo, dar lugar a una reflexión crítica sobre los límites y las potencialidades de las ideas generales de la CEPAL sobre el desarrollo de América Latina.

El CTPDE se distinguía por su compromiso político, un enfoque que era congruente con el argumento de que el cambio estructural no se produciría de manera espontánea, y por su determinación activa a luchar contra el subdesarrollo. El profesor Carlos Lessa resume esta diferencia al decir que un especialista en desarrollo es un especialista en la construcción de la historia (Lessa, 2011), una actitud que impulsaba las actividades del Centro CEPAL/BNDE. Por lo tanto, la escasez de técnicos no fue el único motivo para la rápida expansión de los cursos. También existía la intención política de instruir y capacitar a representantes que ocupaban posiciones estratégicas en el aparato estatal para luchar contra el subdesarrollo desde varios frentes y, de esa manera, hacer historia.

IV. Establecimiento de una red desarrollista en torno al Centro CEPAL/BNDE

En 1957, poco después de la primera edición del CTPDE, se iniciaron negociaciones para establecer una oficina permanente de la CEPAL en el Brasil. La oficina estaría dotada de un pequeño número de economistas y coordinaría los grupos de estudio creados en virtud de los acuerdos específicos entre la entidad internacional y los organismos brasileños; supervisaría el Curso de Capacitación sobre los Problemas del Desarrollo Económico; brindaría asistencia técnica a las organizaciones brasileñas que lo solicitaran, y prepararía la documentación especializada sobre el Brasil que a la CEPAL le faltaba (BNDE, 1957, pág. 184).

La creación del Centro CEPAL/BNDE se anunció en 1959, y su oficina, ubicada en Avenida Graça Aranha 174, en Río de Janeiro, fue inaugurada el 3 de octubre de 1960 (*O Correio da Manhã*, 1960b). Esta ubicación era particularmente ventajosa dada la cercanía del BNDE, el Ministerio de Finanzas y el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas. Por lo tanto, el Centro estaba rodeado por las burocracias económicas que se beneficiaban de sus cursos, disertaciones y debates y por los economistas más influyentes del país.

El primer director del Centro fue Osvaldo Sunkel, un economista con un título de posgrado de la London School of Economics (LSE) que había reemplazado a Jorge Ahumada como encargado de los cursos de capacitación de la CEPAL y que había trabajado con Furtado en un informe sobre los problemas de desarrollo de México (Treviño, 1998). Su primera visita al Brasil fue en 1959, justo antes del curso de la CEPAL en Recife, cuando Furtado le encargó que recorriera todas las capitales de la región para entrevistar a candidatos de toda la región del nordeste. Sunkel describió este viaje como una aventura que le permitió observar la precariedad del desarrollo de la región, que sufre graves sequías, y explicó que fue entonces cuando tomó conciencia real sobre la pobreza, la pobreza miserable, la pobreza extrema, la pobreza que se manifiesta en las características físicas de las personas (Sunkel, 2012). Esta definición deja claro que impartir cursos fuera de Santiago también contribuyó a lograr un cambio de perspectiva que mejoró la conciencia de los funcionarios de la CEPAL sobre el subcontinente respecto del cual hasta ese momento solo habían teorizado. Allanoó el camino para la adopción de puntos de vista y métodos de razonamiento alternativos que fueron esenciales para formular recomendaciones precisas que promoviesen el desarrollo económico y social. Por lo tanto, este movimiento de personas fue esencial para integrar las diversas maneras de entender al Brasil y a la América Latina hispanohablante, que en general no se estudiaban desde una perspectiva común.

Sunkel y el Director Adjunto del Centro, Charles Rollins, un economista estadounidense con un doctorado de Stanford, llegaron al Brasil con el objetivo de contratar a economistas locales que se uniesen a su equipo. Hablaron sobre el tema con Gerson Augusto da Silva, un experto en comercio internacional, que recomendó a tres de sus mejores estudiantes de la Escuela Nacional de Ciencias Económicas (FNCE) de la Universidad de Brasil, actualmente la Universidad Federal de Río de Janeiro. Dos de ellos, Carlos Lessa y Antônio Barros de Castro, habían trabajado con él como pasantes en el Consejo de Política Aduanera. La tercera era Maria da Conceição Tavares, una matemática portuguesa que trabajaba en el BNDE. Lessa comenzó a trabajar en el Centro inmediatamente; Tavares en 1961, tras obtener las mejores calificaciones en una edición del CTPDE, y Castro en 1962, tras sus estudios de posgrado en la LSE y en el Centre d'études des programmes économiques (Sunkel, 2012; Lessa, 2012; Mantega y Rego, 1999a, pág. 159; Petrelli y Simioni, 2011, pág. 12).

Castro y Lessa había sido amigos desde la escuela secundaria e ingresaron a la FNCE en 1956, en tanto que Maria da Conceição Tavares lo hizo al año siguiente. Describen a la FNCE como una buena escuela dentro del marco de la economía neoclásica, pero demasiado aislada. Como ejemplo, señalan que la CEPAL ni siquiera se mencionaba. Cuando Furtado publicó *Formación económica del Brasil*, no hubo repercusiones. La califican como una escuela extremadamente conservadora y, lo que es más, como una burbuja (Castro, citado en Mantega y Rego, 1999a, pág. 157). También señalan que nunca se mencionó a Keynes, y que nunca se trató al Brasil como una economía con características especiales (Lessa, 2012). Unirse a la CEPAL les permitió acceder a nueva literatura sobre economía y adquirir una perspectiva económica nueva, en la que América Latina se transformaba en un centro de generación de pensamiento crítico sobre las condiciones estructurales del desarrollo económico y social.

Además de suministrar datos sobre el Brasil para su uso en las actividades desarrolladas en la sede central de la CEPAL en Santiago, los funcionarios del Centro dedicaban su tiempo a la investigación y a la producción de contenidos de enseñanza para los cursos. Mediante sus análisis, buscaban describir e interpretar fenómenos tales como la inflación, la industrialización y la evolución de la infraestructura en el marco del desarrollo económico del Brasil. Parte de esta labor tenía por objeto posibilitar la realización

de comparaciones con los datos y los análisis producidos en Santiago, y otra parte se abocaba a las especificidades de la economía brasileña desde la perspectiva del pensamiento histórico y crítico de la CEPAL. El producto de su labor se utilizó en el CTPDE e incluyó algunos de los primeros trabajos escritos locales basados en las ideas principales de la CEPAL (CEPAL/BNDE, 1965, págs. 2 y 3).

Entre los proyectos que llevó adelante el Centro CEPAL/BNDE se cuentan un estudio sobre la inflación en el Brasil dirigido por Charles Rollins (CEPAL/BNDE, 1965); un estudio sobre la sustitución de importaciones en el Brasil iniciado por Rollins y llevado a término por Tavares, que tuvo como fruto el ensayo “Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil” (CEPAL, 1964), y una investigación sobre las etapas y los instrumentos de la política económica brasileña coordinado por Carlos Lessa, que tuvo como resultado el artículo “Quince años de política económica en el Brasil” (Lessa, 1964). El trabajo producido en el Centro que tuvo la mayor difusión fue el libro de texto *Introducción a la economía: un enfoque estructuralista*, escrito por Castro y Lessa (1967). Sobre la base de la perspectiva sistémica y estructural de la CEPAL, los autores analizaron los problemas económicos del Brasil, haciendo hincapié en el poder transformador de las políticas de planificación y desarrollo.

Estos trabajos fueron elaborados principalmente durante la segunda dirección del Centro CEPAL/BNDE, que fue de mediados de 1962 a mediados de 1966. En 1962, Raúl Prebisch le solicitó a Sunkel que volviera a Santiago para coordinar el nuevo programa de capacitación del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)⁸ (Sunkel, 2012). Aníbal Pinto Santa Cruz, un abogado y economista chileno que había estudiado a nivel de posgrado en la LSE, se hizo cargo de la oficina en el Brasil y se transformó en una suerte de mentor intelectual de los investigadores más jóvenes del Centro (Castro, 2000, pág. 823, y 2014; Lessa, 2012; Tavares, 2010). Al mismo tiempo, Carlos Lessa reemplazó a Rollins como Director Adjunto, y el equipo se amplió rápidamente con la incorporación de los investigadores y pasantes más jóvenes.

No existen registros completos sobre el personal del Centro, sino apenas datos aislados que surgen de testimonios, informes administrativos y artículos de prensa. En un informe de 1965, se menciona que el Centro tenía un director, tres economistas “sénior”, cinco economistas “júnior”, tres pasantes y siete empleados administrativos (CEPAL/BNDE, 1965). También se menciona que, cuando Lessa se fue del país, en 1964, Tavares se transformó en Directora Adjunta, en tanto que Barros de Castro quedó a cargo del Departamento de Investigación y Jayme Costa Santiago, del Departamento de Cursos (CEPAL/BNDE, 1965, pág. 1). Si bien la información sobre el personal no está completa, es posible establecer algunos patrones. La mayoría de los pasantes eran estudiantes de los funcionarios en la Universidad de Brasil. Los economistas junior en general recién se habían graduado, algunos de ellos habían sido pasantes, y otros habían obtenido buenas calificaciones en el CTPDE.

El equipo “júnior” incluía a Wilson Cano, graduado en economía de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, y a Ferdinando de Oliveira Figueiredo, Luiz Guilherme dos Santos Vassalo y Roberto Manoel Ruiz de Gamboa, de la FNCE (Figueiredo, 2002; UNICAMP, 2014; Levy, 2008; Ismael, Braga y Freire D’Aguiar, 2013; *O Correio da Manhã*, 1964b). La mayoría de los pasantes se unieron al Centro mientras estudiaban economía en la Universidad de Brasil, y quienes permanecieron en el Centro tras graduarse llegaron a ser economistas junior, como sucedió en los casos de Francisco de Almeida Biato y Magdalena Cronemberger, que ingresaron en 1964. Sulamis Dain, José Eduardo de Carvalho Pereira y Luiz Cláudio Etchebert Marinho ingresaron como pasantes de clases posteriores de la FNCE. El sociólogo Herbert José de Souza (Betinho), un líder estudiantil bien conocido de la época, también fue pasante por un breve período (Cronemberger, 2019; D’Araujo, Farias e Hippolito, 2005, pág. 368; Nakano y Roitman, 2001, págs. 57 a 61).

⁸ El ILPES fue creado en Santiago, en julio de 1962, como resultado de la Alianza para el Progreso promovida por el Presidente John F. Kennedy, que replicaba parte de la filosofía de la CEPAL. “El ILPES se encargó de capacitar al personal de los distintos países para elaborar diagnósticos, proyecciones y planes y programas sectoriales y demás tareas que eran contenidos necesarios para obtener recursos a través de la ALPRO” (Treviño, 1998, pág. 23). El ILPES no se ajustaba directamente a los requisitos de los gobiernos de la región, sino que tenía mayor autonomía para dedicarse al pensamiento crítico (Furtado, 2014).

La primera mitad de la década de 1960 se caracterizó por una expansión del número de funcionarios del Centro y por un gran aumento de sus actividades. Por ejemplo, en 1965, se organizó un importante seminario sobre planificación a nivel estatal en Petrópolis, durante el cual se mantuvieron debates sistemáticos sobre el tema y se intercambiaron experiencias, dado que cada unidad de la federación realizaba su planificación con independencia de las demás. Se promovió la normalización de los instrumentos y las prácticas de planificación para facilitar la coordinación del desarrollo del país, lo que dio lugar a la creación de un sistema integrado de organismos de financiamiento en los planos nacional, regional y estatal, bajo la supervisión del BNDE (CEPAL/BNDE, 1965, pág. 24; BNDE, 1965, págs. 54 y 55).

Por otro lado, la segunda mitad de la década estuvo marcada por una crisis que llevó a la disolución de la cooperación entre la CEPAL y el BNDE. Los implicados señalan que la situación se debió a la creciente presión ejercida por la dictadura militar. Comenzó con una vigilancia abierta y recortes de financiamiento, y culminó con la suspensión total de la parte que le correspondía al BNDE en la alianza de cooperación. Este alejamiento obedeció a la designación para ocupar los cargos más altos en la administración de economistas como Roberto Campos, Octavio de Bulhões y Antônio Delfim Netto, que atacaron públicamente los preceptos defendidos por la CEPAL, a saber, la noción de planificación general para el desarrollo⁹ y la exhortación a avanzar hacia un cambio social estructural (Klüger, 2017a; Cano, 2013, pág. 294).

En septiembre de 1966, Aníbal Pinto se fue del Brasil y Daniel Bitrán, un economista chileno que se había graduado de la Universidad de Chile y había estudiado en la Universidad George Washington, y que trabajaba en la CEPAL desde 1952, se transformó en el nuevo director del Centro. Bitrán relata que inmediatamente se dio cuenta de los desafíos que enfrentaría en el ejercicio de ese cargo durante el régimen militar. Recordó que la primera vez que entró al Centro, encontró una nota escrita en rojo sobre su escritorio que decía que la CEPAL era un “nido de comunistas” y que los vigilarían muy de cerca. La vigilancia fue tan cercana que se asignó a un agente a la oficina para evaluar el “espíritu de izquierda” que se respiraba en el Centro. Según Bitrán (2019), el agente se sentaba y leía todos los manuales de evaluación de proyectos y se enojaba porque no podía encontrar lo que buscaba.

El régimen militar brasileño atacó a la CEPAL desde dos frentes. El primero fue la suspensión del financiamiento y el cierre del Centro CEPAL/BNDE en 1967. El segundo fue un intento del Gobierno brasileño de impedir que el ILPES recibiese recursos como represalia por albergar a intelectuales brasileños exiliados, como Celso Furtado, Fernando Henrique Cardoso y Francisco Weffort, que criticaban abiertamente el modelo económico adoptado por la nueva administración económica (Dosman, 2011, págs. 469 a 471).

Si bien la dictadura brasileña era hostil hacia la CEPAL, la demanda de sus disertaciones y cursos continuó aumentando. Eso quiere decir que el Gobierno no logró socavar el prestigio que este organismo de las Naciones Unidas había cultivado gracias a las actividades de capacitación que ofrecía a lo largo y ancho del Brasil y a su estrecha cooperación con los organismos encargados de planificar y financiar el desarrollo local. Por lo tanto, la principal estrategia adoptada para debilitar a la oficina de CEPAL/BNDE fue la constante reducción de sus fondos. Bitrán menciona que cuando él llegó, en septiembre de 1966, el Centro tenía alrededor de 30 empleados. Los recortes de financiamiento en los años posteriores los obligaron a reducir el equipo y a mudarse a una oficina más pequeña y alejada del centro financiero de Río de Janeiro (Bitrán, 2019).

Estos recortes vinieron luego de un cambio en la perspectiva económica que predominaba en el Gobierno y en el BNDE, que se volvió más susceptible a la influencia de los Estados Unidos. En 1965, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo

⁹ Los términos “planificación” y “desarrollo” eran parte del repertorio conceptual de estos economistas. La diferencia radicaba en su forma de aplicarlos, que difería enormemente en la teoría y en la práctica frente a la concepción de la CEPAL, que los consideraba instrumentos para promover cambios sociales estructurales de amplio alcance.

Internacional (USAID) firmaron acuerdos en los que se comprometieron a invertir en un fondo creado por el BNDE para financiar estudios, proyectos y programas (Monteiro y Modenesi, 2002, págs. 9 y 10). La Fundación Ford adjudicó 336.000 dólares al BNDE en 1967 y otros 119.000 dólares en 1970 para tareas de “capacitación e investigación en gestión” (Fundación Ford, 1967, pág. 119, y 1970, pág. 71). El acuerdo entre el BNDE y la CEPAL fue cancelado en la misma época, lo que demuestra que no fue revocado debido a que ya no existiera la necesidad de capacitación, sino más bien debido a una decisión política de cambiar la procedencia y la nacionalidad de los conocimientos especializados importados.

Al revocar de manera unilateral su acuerdo con la CEPAL, el BNDE anunció que el Centro CEPAL/BNDE concluiría sus actividades tras haber realizado una importante contribución al pensamiento crítico y ofrecido sugerencias para la programación del desarrollo económico nacional, y cooperado enérgicamente en la capacitación especializada de funcionarios técnicos para los organismos de desarrollo (BNDE, 1967, pág. 45). También señalaba que la CEPAL continuaría sus actividades en el Brasil con el establecimiento de su propia oficina, y que el BNDE reorientaría los recursos que hasta ese momento había volcado al acuerdo a un programa de capacitación específico para sus funcionarios técnicos y para los analistas y operadores de los organismos financieros (BNDE, 1967, pág. 45).

Maria da Conceição Tavares dice que cuando se le comunicó que el Centro CEPAL/BNDE cerraría, se contactó con Hélio Beltrão, que trabajaba en el Ministerio de Planificación, y con João Paulo dos Reis Velloso, Director del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA). Tavares cuenta que ambos lograron salvar el acuerdo entre el Gobierno brasileño y la CEPAL (Pereira de Melo y Moraes da Costa, 2009b, pág. 179). Entre 1978 y 1971, la oficina funcionó bajo la denominación CEPAL-ILPES, y dependía de los magros recursos procedentes de Santiago. Se mudó a instalaciones más pequeñas aún más alejadas del centro de la ciudad, y los funcionarios poco a poco se dispersaron. Además de los economistas sénior Bitrán, Castro, Santiago y Tavares, que se quedaron un poco más, quedaban solo dos economistas júnior, a saber, José Eduardo Pereira y Magdalena Cronemberger (Carvalho Pereira, que se cita en Leonor y Paiva, 2002; Cronemberger, 2019).

En su momento más crítico, la oficina estableció un mecanismo de cooperación con el IPEA a través del cual pudo compartir costos y acceder a la asistencia de investigadores adicionales. Los funcionarios del IPEA tenían afinidad con la orientación de planificación de la CEPAL porque algunos de ellos habían recibido capacitación directamente en el organismo de Naciones Unidas; entre ellos, algunos economistas que se habían transferido del Centro al IPEA tras los recortes de personal. Entre junio de 1969 y finales de 1970, llevaron a cabo una investigación conjunta sobre el sistema industrial del Brasil y sus exportaciones de productos manufacturados, coordinada por Fernando Fajnzylber. Poco tiempo después, la CEPAL comunicó que ya no tenía recursos para mantener una sede propia en el Brasil. A partir de ese momento, la oficina quedó plenamente incorporada al IPEA, y funcionó en Río de Janeiro desde 1971 hasta junio de 1978, cuando se mudó a la sede central del IPEA en Brasilia, (IPEA, 2004, pág. 3; D’Araujo, Farias e Hippolito, 2005, pág. 27; Santiago, 1990, pág. 18; Torres, 2006, págs. 42 y 43; Cronemberger, 2019).

V. El exilio y la reconstitución del equipo brasileño de la CEPAL

Tras el desmantelamiento de la oficina CEPAL/BNDE y la subsiguiente reducción de recursos, el equipo se dispersó. De hecho, parte del personal del Centro se había ido antes de esta crisis debido a la represión política ejercida por la dictadura, dado que, además de la presión política y la vigilancia a las que el Centro estaba sometido, algunos investigadores estaban siendo perseguidos a título personal por sus posturas intelectuales y políticas de izquierda.

Celso Furtado se fue a Chile desde el mismo comienzo. Estuvo entre los primeros brasileños en perder sus derechos políticos tras la promulgación del primer Acto Institucional, que, a pocos días del golpe de Estado, suspendió las elecciones directas y los derechos políticos de quienes se oponían públicamente a la dictadura (Furtado, 2014). Carlos Lessa fue el primero de los funcionarios del Centro que optó por el exilio. Según relata, a poco del inicio de la dictadura, dictó un curso de “protesta” en el que “criticó duramente” al régimen. Un estudiante se le acercó y le dijo que los militares estaban comenzando a molestarlo con él y que habían estado planteando quejas. Fue entonces que las Naciones Unidas concluyeron que lo mejor era que se fuera del Brasil (Lessa, 2012). Aníbal Pinto Santa Cruz coordinó el traslado de Lessa a la sede central de la CEPAL, a donde llegó en 1964. Chile era el principal destino para los intelectuales exiliados no solo porque acogía con gusto a los brasileños, sino porque ofrecía oportunidades de empleo para profesionales cualificados. La presencia de un Gobierno amigable y de un gran número de universidades, centros de investigación en expansión y organismos internacionales eran factores esenciales (Klüger, 2017b).

El endurecimiento de la represión en el Brasil, aunado al desmembramiento del Centro CEPAL/BNDE, hizo que más y más profesionales optaran por exiliarse a Chile. Francisco de Almeida Biato y Sulamis Dain llegaron al país en 1966 y 1969, respectivamente. Biato se unió al curso de especialización del ILPES, y a su regreso se reincorporó al IPEA. Dain estudió economía en la Escuela de Estudios Económicos Latinoamericanos (ESCOLATINA) de la Universidad de Chile, y a su regreso se integró al cuerpo docente de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), anteriormente la Universidad de Brasil. Luiz Claudio Marinho se fue a Chile en 1968, y tras formarse en ESCOLATINA, trabajó para el ILPES durante tres decenios, para luego asumir la dirección de las oficinas de la CEPAL en Buenos Aires y Brasilia (Núñez del Prado, 1998, pág. 9). Conceição Tavares llegó a Santiago a finales de 1968. Allí dictó clases en ESCOLATINA y trabajó en el ILPES, y desde marzo de 1972, en el Ministerio de Finanzas de Salvador Allende (Tavares, 2010). Antônio Barros de Castro llegó a mediados de 1969 y se sumó tanto al ILPES como a ESCOLATINA (Castro, 2014). Betinho llegó a finales de 1971, y tras desempeñarse como Asistente de Investigaciones en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), se unió a la Oficina de Planificación (ODEPLAN) de la Administración de Allende (Nakano y Roitman, 2001; Souza, 1976, pág. 97). La CEPAL también ayudó a establecerse a otros intelectuales exiliados que anteriormente habían forjado vínculos con la oficina en el Brasil y con Celso Furtado. Un caso paradigmático es el de los funcionarios de la SUDENE, que tras haber sido objeto de graves amenazas luego del golpe de Estado, en su mayoría abandonaron el país.

Si en un principio la proximidad a la CEPAL fomentó la “latinoamericanización” de las ideas de estos intelectuales brasileños sobre el desarrollo, en una segunda etapa, estos profesionales miraron más allá de este marco latinoamericano amplio para entender las peculiaridades de su propio país. Se produjeron debates sobre las condiciones sociales y políticas que habían dado lugar al golpe de Estado militar en el Brasil y sobre el modelo de crecimiento económico que se estaba aplicando en el país, que agravaba las desigualdades. Estos debates tuvieron como resultado el ensayo titulado “Más allá del estancamiento: una discusión sobre el estilo del desarrollo reciente en Brasil” (Tavares y Serra, 1973) y el libro *Dependencia y desarrollo en América Latina*, de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (1979). Al mismo tiempo, la experiencia del desplazamiento amplió los horizontes intelectuales de los brasileños en Santiago y dio lugar a cambios en la misma CEPAL, que incorporó a su pensamiento las variaciones en las trayectorias de desarrollo nacional. Eso llevó a la realización de análisis comparativos de las estructuras sociales, políticas y culturales a fin de entender la diversidad interna de las disposiciones económicas. Estas consideraciones darían lugar al surgimiento de corrientes y teorías de la dependencia posteriores a la CEPAL que propiciaron un acercamiento entre el pensamiento económico y las perspectivas sociológicas, movilizándolo los métodos y conceptos marxistas y weberianos (Bresser-Pereira, 2005).

Cuando, en diciembre de 1968, se promulgó en el Brasil el Acto Institucional N° 5, que concedió facultades extraordinarias a los militares y suspendió los derechos civiles y humanos, llegó a Chile una segunda ola de exiliados, principalmente estudiantes y docentes jóvenes que en su mayoría no ocupaban cargos de poder o prestigio. Los estudiantes fueron acogidos en las universidades chilenas, en particular en las disciplinas de la economía y las ciencias sociales, y estuvieron en contacto estrecho con las ideas fundamentales de la CEPAL y sus revisiones. La ESCOLATINA, el FLACSO y el ILPES desempeñaron un papel clave en la transmisión de los puntos de vista concebidos en la CEPAL a las nuevas generaciones. Los numerosos brasileños jóvenes que asistieron a estas instituciones llevaron de vuelta a su país estas nuevas perspectivas teóricas, que siguieron desarrollándose una vez que la dictadura comenzó a perder ímpetu (Klüger, 2017b).

El caso paradigmático del restablecimiento del pensamiento de la CEPAL en el Brasil en la década de 1970 fue la creación del Departamento de Economía y Planificación Económica de la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP), a cargo principalmente de docentes y estudiantes graduados que habían huido de Chile tras el golpe de Estado militar de 1973. Además de Carlos Lessa, Maria da Conceição Tavares y Antônio Barros de Castro, veteranos de la oficina CEPAL/BNDE, muchos economistas jóvenes que volvían del exilio fueron acogidos en la UNICAMP. La mayoría había asistido a cursos en la ESCOLATINA, en el ILPES o ambos, donde habían estudiado bajo la dirección de Osvaldo Sunkel, Aníbal Pinto, Lessa, Tavares y Castro, entre otros especialistas de la CEPAL. Tras haber recibido capacitación en materia de planificación del desarrollo y tenido la oportunidad de seguir de cerca los debates y las revisiones de ideas en el ámbito de la Comisión, llegaron al Brasil con una perspectiva latinoamericana sobre las cuestiones económicas.

De hecho, desde su inicio, el departamento de economía de la UNICAMP mantuvo estrechos lazos con la CEPAL. Estos vínculos eran anteriores al regreso de los exiliados, ya que tres de los fundadores, Wilson Cano, Roberto Gamboa y Ferdinando Figueiredo, habían sido economistas en el centro CEPAL/BNDE. Cano recuerda que cuando dejó de trabajar en el Centro, en 1967, iba a ser transferido a la sede central en Santiago, pero en el medio de la dictadura brasileña surgió la oportunidad de establecer una nueva escuela de economía con una perspectiva crítica. El Decano de UNICAMP, Zeferino Vaz, designó a Fausto Castilho, que había asistido al CTPDE en São Paulo en 1966, como coordinador del nuevo programa de economía. Castilho recurrió a la ayuda de dos colegas del CTPDE, João Manuel Cardoso de Mello y Luiz Gonzaga Belluzzo. Juntos decidieron, en 1968, invitar a los economistas que estaban dejando la oficina de la CEPAL en Río a sumarse a la UNICAMP. Dado que Vaz gozaba del respeto de los militares, logró proteger a la universidad de la censura externa, propiciando las condiciones para el surgimiento de un departamento en el que las ideas prohibidas podían circular y donde podía contratarse como docentes a quienes regresaban del exilio. Los autores marxistas prohibidos resurgieron, se acogieron con gusto las perspectivas heterodoxas sobre la economía y la influencia de la CEPAL logró consolidarse. Tras unos pocos años, algunos integrantes del cuerpo docente volvieron a Río de Janeiro, donde reestructuraron la enseñanza de la economía en la UFRJ, dando aún más difusión a las ideas de la CEPAL (véase Mantega y Rego, 1999b, págs. 194 y 195; Soares, Torino y Seneda, 2013; Gonzaga, 2014; Gomes, 2007, págs. 61, 74 y 93; Cano, que se cita en Ismael, Braga y Freire D'Aguiar, 2013, pág. 294).

Además, la influencia de la CEPAL no se limitaba a los departamentos de economía de la UNICAMP y la UFRJ. Un ejemplo de su alcance en otros ámbitos es el Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento (CEBRAP), un grupo de expertos que desempeñó un papel preponderante en la esfera de las ciencias sociales en el Brasil durante la década de 1970. Creado por intelectuales con ideas marxistas que habían sido expulsados de la Universidad de São Paulo durante el régimen militar, como Fernando Henrique Cardoso, Paul Singer, Elza Berquó y Octavio Iann, acogió con gusto a muchos investigadores que volvían del exilio, entre ellos algunos de Chile. En el CEBRAP, el legado de la CEPAL, la influencia marxista y la investigación sobre el Brasil contemporáneo se fusionaron con las nuevas

perspectivas sociológicas. Un buen ejemplo es el trabajo de Francisco Oliveira “La economía brasileña: crítica a la razón dualista” (Oliveira, 1972). Oliveira comenzó su carrera en el Banco del Nordeste de Brasil, asistió al curso CEPAL/BNDE en 1957, trabajó en la SUDENE y, tras exiliarse, trabajó en la CEPAL en México y en Centroamérica, antes de unirse al CEBRAP. Si bien, en teoría, su trabajo se inspiró en la CEPAL, en él se ofrecía una explicación marxista del régimen capitalista de acumulación del Brasil.

VI. Conclusión

Reconstruir la historia del Centro CEPAL/BNDE permite observar en detalle la manera en que el pensamiento de la CEPAL se arraigó en el Brasil. El CTPDE, uno de los primeros cursos de capacitación para graduados en economía en ofrecerse en el Brasil, se distinguía por centrarse en la planificación de políticas estructurales orientadas al cambio llevadas adelante por el sector público. Al brindar capacitación en materia de planificación a cientos de especialistas de diferentes regiones del país y de diversos niveles administrativos, la Comisión difundió conocimientos y contribuyó al diseño eficaz de programas de desarrollo inspirados en sus perspectivas y métodos. Las actividades de los expertos vinculados con el Centro CEPAL/BNDE adquirieron una orientación transformadora clara y explícita, por cuanto consideraban al subdesarrollo como un fenómeno que no se limitaba a la esfera económica, sino que exigía cambios más profundos en las estructuras sociales.

Además, la CEPAL participó en la capacitación de intelectuales bien conocidos, ayudando de esa manera a replantear la investigación académica y la enseñanza de la economía y a crear espacios para el pensamiento crítico centrados en las especificidades del Brasil y de América Latina. Los proyectos de investigación desarrollados en el Centro CEPAL/BNDE y la producción de material de enseñanza en portugués —en el que se abordaban cuestiones sobre el desarrollo de la región— también desempeñaron un papel prominente en la difusión de las ideas de la Comisión en el Brasil. Además de la extensa e influyente producción de Celso Furtado, los ensayos y libros de Lessa, Castro y Tavares son los primeros clásicos en el Brasil alineados con el pensamiento de la CEPAL. Por último, el establecimiento de facultades de economía coordinadas por exmiembros de la oficina de la CEPAL/BNDE preparó el camino para el surgimiento de un nuevo conjunto de alternativas teóricas a las ideas tradicionales en materia de economía.

Asimismo, el intercambio de ideas con los intelectuales brasileños tuvo efectos sobre el pensamiento de la CEPAL, primero mediante la inmersión directa de algunos funcionarios de la Comisión en las especificidades de los problemas regionales de desarrollo económico del Brasil y, más adelante, mediante la llegada de un gran número de intelectuales brasileños a Chile entre 1964 y 1973. Estos académicos exiliados llevaron consigo a Chile su conocimiento sobre la economía y la sociedad brasileñas y nuevas interpretaciones de las circunstancias que desembocaron en el golpe de Estado militar en el país, lo que condujo a la CEPAL a reflexionar sobre las condiciones políticas y sociales que subyacen al desarrollo económico y a adoptar un enfoque comparativo en sus análisis. La inmersión de estos brasileños exiliados en el centro del pensamiento económico crítico y su participación en la renovación de las perspectivas que predominaban en la Comisión marcó a una generación que, tras regresar al Brasil, daría forma a nuevos espacios académicos que adoptaron para sí el legado de la CEPAL y buscaron perpetuarlo.

Las nuevas cátedras que han surgido, adeptas a las perspectivas de la CEPAL, nunca han logrado recobrar su nivel de influencia a escala nacional. Aunque en la UNICAMP se ofrecieron cursos similares a los de CTPDE por unos años, las perspectivas críticas sobre la economía terminaron estando restringidas al contexto universitario, como una alternativa a las teorías económicas de corte neoclásico. Confinado al ámbito académico, es menos probable que este conocimiento llegue a su audiencia objetivo más importante, es decir, la burocracia al más alto nivel del Estado y quienes se

dedican activamente a la planificación para el desarrollo. Hoy en día, quienes desean ver un desarrollo planificado en su país y luchar contra las desigualdades arraigadas se enfrentan al desafío de volver a ganarse la atención del Estado y la sociedad y de reestructurar sus conceptos e instrumentos para lidiar con economías y sociedades dinámicas en un contexto mundial con una nueva configuración.

Bibliografía

- Alberti, V., C. Sarmiento y D. Rocha (eds.) (2002), *Mario Henrique Simonsen: um homem e seu tempo*, Río de Janeiro, Fundación Getúlio Vargas.
- Almeida, R. (1985), “Depoimento Rômulo Almeida”, *O nordeste no segundo governo Vargas*, Fortaleza, Banco do Nordeste do Brasil.
- Barbosa, A. (2021), *O Brasil desenvolvimentista e a trajetória de Rômulo Almeida: projeto, interpretação e utopia*, São Paulo, Alameda.
- Bitrán, D. (2019), Entrevista de Elisa Klüger.
- BNDE (Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico) (1967), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1966*, Río de Janeiro.
- _____(1966), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1965*, Río de Janeiro.
- _____(1965), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1964*, Río de Janeiro.
- _____(1964), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1963*, Río de Janeiro.
- _____(1963), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1962*, Río de Janeiro.
- _____(1962), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1961*, Río de Janeiro.
- _____(1961), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1960*, Río de Janeiro.
- _____(1960), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1959*, Río de Janeiro.
- _____(1959), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1958*, Río de Janeiro.
- _____(1958), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1957*, Río de Janeiro.
- _____(1957), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1956*, Río de Janeiro.
- _____(1956), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1955*, Río de Janeiro.
- _____(1953), *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico, exercício de 1952*, Río de Janeiro.
- BNDE/CEPAL (Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1955), *Esboço de um programa de desenvolvimento para a economia brasileira*, Río de Janeiro.
- Boletim CAPES (1959), N° 83, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), octubre [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-67>.
- _____(1958), N° 67, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), junio [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-67>.
- _____(1957), N° 58, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), septiembre [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-58>.
- _____(1956), N° 45, Río de Janeiro, Coordinación de Perfeccionamiento de la Enseñanza Superior (CAPES), agosto [en línea] <https://memoria.capes.gov.br/index.php/boletim-informativo-n-45>.
- Bresser-Pereira, L. (2005), “Do ISEB e da CEPAL à teoria da dependência”, *Intelectuais e política no Brasil: a experiência do ISEB*, C. Navarro (ed.), Río de Janeiro, Revan.
- Cardoso, F. H. y E. Faletto (1979), *Dependency and Development in Latin America*, Berkeley, University of California Press.
- Castro, A. (2014), Entrevista de Elisa Klüger.
- _____(2000), “Antonio Barros de Castro: a solidão do corredor de longa distância”, *Economia Aplicada*, vol. 4, N° 4, São Paulo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1964), “Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil”, *Boletín Económico de América Latina*, vol. IX, N° 1, marzo.
- _____(1959), *Report on the joint CEPAL/TAA Economic Development Training Programme (E/CN.12/488)* [en línea] https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/14629/S5900065_en.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- _____(1957), *Report on the ECLA/TAA Economic Development Training Programme (E/CN.12/433)* [en línea] https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/14442/S5700021_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- CEPAL/BNDE (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico) (1965), *Cinco anos de atividades*, Río de Janeiro.
- Costa Santiago, J. (1990), *Memoria institucional da CEPAL/ILPES nos seus 30 anos de contribuição permanente no Brasil*, Brasília, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Cronemberger, M. (2019), [correos electrónicos a Elisa Klüger].
- D'Araujo, M., I. Farias y L. Hippolito (eds.) (2005), *IPEA - 40 anos apontando caminhos: depoimentos ao CPDOC*, Brasília, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Dosman, E. (2011), *Raúl Prebisch (1901-1986): a construção da América Latina e do terceiro mundo*, Río de Janeiro, Contraponto.
- Ferreira, M. (1966), "A formação do economista no Brasil", *Revista Brasileira de Economia*, vol. 20, N° 4, Río de Janeiro, octubre.
- Figueiredo, F. (2002), "Quem foi Lucas Gamboa?", *Universidade de Campinas*, octubre [en línea] <http://www.eco.unicamp.br/biblioteca/index.php/biblioteca/quem-foi-lucas-gamboa>.
- Fundación Ford (1970), *The Ford Foundation Annual Report*, Nueva York.
- _____(1967), *The Ford Foundation Annual Report*, Nueva York.
- Furtado, C. (2014), *Obra autobiográfica*, São Paulo, Companhia das Letras.
- García, A. (2005), "Circulation internationale et formation d'une 'école de pensée' latino-américaine (1945-2000)", *Information sur les Sciences Sociales*, vol. 44, N° 2-3, junio.
- Gomes, Â., J. Dias y M. Motta (eds.) (1994), *Engenheiros e economistas: novas elites burocráticas*, Río de Janeiro, Fundación Getúlio Vargas.
- Gomes, E. (2007), *O mandarim: história da infância da UNICAMP*, São Paulo, Universidad de Campinas (UNICAMP).
- Gonzaga, L. (2014), Entrevista de Elisa Klüger.
- IPEA (Instituto de Investigación Económica Aplicada) (2004), *A cooperação técnica da CEPAL nos 40 anos de IPEA*, Brasília.
- Ismael, R., J. Braga y R. Freire D'Aguiar (2013), "Wilson Cano", *Cadernos do Desenvolvimento*, vol. 8, N° 13, Río de Janeiro [en línea] <http://www.cadernosdodesenvolvimento.org.br/ojs-2.4.8/index.php/cdes/issue/view/11>.
- Klüger, E. (2017a), "Meritocracia de laços: gênese e reconfigurações do espaço dos economistas no Brasil", tesis doctoral en sociología, São Paulo, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, Universidad de São Paulo.
- _____(2017b), "Circulations périphériques: les effets sur l'espace politique brésilien de l'exil des intellectuels de gauche au Chili entre 1964 et 1973", *Revue Internationale des Études du Développement*, N° 230, Éditions de la Sorbonne.
- Kubitschek, J. (1958), *Discursos proferidos no primeiro ano do mandato presidencial, 1956*, Río de Janeiro, Biblioteca da Presidência da República.
- Lafer, C. (1975), "O Planejamento no Brasil: observações sobre o Plano de Metas (1956- 1961)", *Planejamento no Brasil*, B. Mindlin (ed.), São Paulo, Perspectiva.
- Leonor, C. y M. Paiva (2002), "Depoimento de José Eduardo de Carvalho Pereira", São Paulo, Museu da Pessoa [en línea] <https://acervo.museudapessoa.org/pt/conteudo/historia/voce-pode-construir-um-predio-mas-tem-que-ter-as-fundacoes-139607>.
- Lessa, C. (2012), Entrevista de Elisa Klüger.
- _____(2011), Entrevista de Alexandre de Freitas Barbosa y Ana Paula Koury.
- Levy, C. (2008), "A economia bem temperada de Wilson Cano", *Jornal da UNICAMP*, N° 396, São Paulo [en línea] http://www.unicamp.br/unicamp/unicamp_hoje/jornalPDF/ju396pag03.pdf.
- Loureiro, M. R. (1992), "Economistas e elites dirigentes no Brasil", *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 20, N° 7.
- Love, J. (2018), "CEPAL, economic development, and inequality", *History of Political Economy*, vol. 50, N° S1, Duke University Press, diciembre.
- Mantega, G. y J. Rego (eds.) (1999a), "Antonio Barros de Castro", *Conversas com economistas brasileiros II*, São Paulo, Editora 34.
- _____(1999b), "João Manoel Cardoso de Mello", *Conversas com Economistas Brasileiros II*, São Paulo, Editora 34.
- Melnick, J. (1958), *Manual de proyectos de desarrollo económico (E/CN.12/426/Add.1/Rev.1)*, Ciudad de México, Naciones Unidas, diciembre.
- Monteiro, D. y R. Modenesi (2002), *BNDES, um banco de idéias: 50 anos refletindo o Brasil*, Río de Janeiro.
- Nakano, M. y A. Roitman (eds.) (2001), *Estreitos nós: lembranças de um semeador de utopias*, Río de Janeiro, Garamond.
- Núñez del Prado, A. (1998), "En homenaje a la memoria de Luiz Claudio Marinho (Q.E.P.D)", *ILPES Bulletin*, N° 4 (LC/IP/G.119), Santiago, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), agosto.
- O Correio da Manhã* (1967), "Técnica industrial tem curso para aperfeiçoamento", Río de Janeiro, 26 de marzo.
- _____(1964a), "CEPAL vai dar curso em Belo Horizonte", Río de Janeiro, 8 de marzo.
- _____(1964b), "CEPAL-BNDE diplomam técnicos", Río de Janeiro, 3 de julio.

- (1963a), “Desenvolvimento econômico é o objetivo do Centro CEPAL/BNDE”, Río de Janeiro, 30 de junio.
- (1963b), “Curso na Bahia”, Río de Janeiro, 17 de febrero.
- (1962), Río de Janeiro, 14 de septiembre.
- (1960a), “Centro de Desenvolvimento Econômico CEPAL-BNDE”, Río de Janeiro, 14 de agosto.
- (1960b), “Centro de Desenvolvimento Econômico CEPAL/BNDE”, Río de Janeiro, 20 de septiembre.
- (1960c), “Problemas da agricultura nos países em fase de desenvolvimento”, Río de Janeiro, 19 de octubre.
- (1960d), “Encerramento do curso Problemas de Desenvolvimento Econômico CEPAL/BNDE”, Río de Janeiro, 11 de diciembre.
- Oliveira, F. (1972), “A economia brasileira: crítica à razão dualista”, *Estudos CEBRAP*, N° 2, Centro Brasileiro de Análisis y Planeamiento (CEBRAP).
- Pereira de Melo, H. y G. Moraes da Costa (eds.) (2009a), “Entrevista com Celso Furtado” *Memórias do Desenvolvimento*, vol. 3, N° 3, Río de Janeiro, Centro Internacional Celso Furtado de Políticas para el Desarrollo.
- (2009b), “Maria da Conceição de Almeida Tavares”, *Memórias do Desenvolvimento*, vol. 3, N° 3, Río de Janeiro, Centro Internacional Celso Furtado de Políticas para el Desarrollo, octubre.
- Petrelli, V. y M. Simioni (eds.) (2011), *Desenvolvimento e igualdade: homenagem aos 80 anos de Maria da Conceição Tavares*, Río de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Pollock, D. (1978), “La actitud de los Estados Unidos hacia la CEPAL: algunos cambios durante los últimos 30 años”, *Revista CEPAL*, N° 6, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- Prebisch, R. (2011), “O desenvolvimento econômico da América Latina e alguns de seus principais problemas”, *O Manifesto Latino-Americano e outros ensaios*, A. Gurrieri (ed.), Río de Janeiro, Centro Internacional Celso Furtado de Políticas para el Desarrollo/Contraponto.
- (1950), *The economic development of Latin America and its principal problems* (E/CN.12/89/Rev.1), Nueva York, Naciones Unidas [en línea] https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/30088/S4900192_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Santa Cruz, H. (1966), *Recuerdos sobre el nacimiento de la CEPAL: una página de la historia de las Naciones Unidas*, Santiago.
- Santiago, J. (1990), *Memória Institucional da CEPAL/ILPES nos seus 30 anos de contribuição permanente no Brasil (Setembro de 1960 a Setembro de 1990)*, Brasília, Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Instituto de Investigación Económica Aplicada (CEPAL/IPEA).
- Simonsen, M. (1966), “O ensino de economia em nível de pós-graduação no Brasil”, *Revista Brasileira de Economia*, vol. 20, N° 4, octubre.
- Soares, A., L. Torino y M. Seneda (2013), “Entrevista pública concedida por Fausto Castilho”, *Educação e Filosofia Uberlândia*, vol. 27, N° 53, Uberlândia.
- Souza, H. (1976), “Betinho (Herbert José de Souza)”, *Memórias do Exílio, Brasil 1964-19??*, P. Uchôa Cavalcanti y J. Ramos (eds.), São Paulo, Livramento.
- Sunkel, O. (2012), Entrevista de Sergio Wanderley.
- Tavares, M. (2010), “Entrevista de Maria da Conceição Tavares a Juarez Guimarães”, *Carta Capital*, 9 de septiembre [en línea] <http://www.cartacapital.com.br/economia/80-anos-de-reflexoes> [fecha de consulta: 26 de noviembre de 2015].
- Tavares, M. C. y J. Serra (1973), “Beyond stagnation: a discussion on the nature of recent development in Brazil”, *Latin America: from dependence to revolution*, J. Petras (ed.), Nueva York, John Wiley & Sons.
- Torres, M. (2006), *Fernando Fajnzylber: una visión renovadora del desarrollo de América Latina*, Libros de la CEPAL, N° 92 (LC/G.2322-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Treviño, J. (1998), “Conversación con Osvaldo Sunkel”, *Carta Económica Regional*, N° 62, Guadalajara.
- UNICAMP (Universidad de Campinas) (2014), “Unicamp perde Ferdinando Figueiredo”, *Notícias do Campus*, São Paulo, diciembre [en línea] <http://www.unicamp.br/unicamp/noticias/2014/12/15/unicamp-perde-ferdinando-figueiredo>.
- Wanderley, S. (2015), “Desenvolvimento(ism)o, descolonialidade e a geo-história da administração no Brasil: a atuação da CEPAL e do ISEB como instituições de ensino e pesquisa em nível de pós-graduação”, tesis doctoral, Río de Janeiro, Escuela Brasileña de Administración Pública y de Empresas (EBAPE), Fundación Getúlio Vargas.